## LAS ETAPAS DE LA REDACCION DEL DISCURSO DEL METODO

'Constantino Láscaris C.

Con este título ha publicado un interesante estudio Elie Denissoff (1), que marca un jalón en los intentos de determinar la génesis del Discurso, casi al mismo tiempo en que me ocupé de este mismo tema (2). E. Denissoff comentó mi estudio (3), señalando mi interpretación del Discurso como un escrito de circunstancias, sin finalidad propia. Lamento no haber conocido aquel trabajo durante la preparación del mío, pues las conclusiones vienen a ser paralelas. Sin embargo, estimo que la causa fundamental del Discurso fue otra que la señalada por E. Denissoff.

Frente a la manera habitual, hasta Gilson, de enfrentar el estudio del Discurso, E. Denissoff, siguiendo a M. Gadoffre, insiste en la necesidad de no aislarlo de los Ensayos, de los que fue prefacio. El método histórico exige, por mucho que se quiera intemporalizar la Metafísica, tomar la obra dentro de sus dimensiones concretas; sólo se hallará la explicación de la actitud doctrinal en función de las coordenadas temporales que la condicionaron y propiciaron. Una consecuencia inmediata es la apreciación de que, en el Discurso, no es la Metafísica la que juega el papel predominante; antes bien, resulta arbitrario el plan final de la obra (p. 265). E. Denissof llega a la conclusión, del análisis de las fuentes, de que la Parte 6a. constituye la célula primitiva, como originario prefacio de los Ensayos, siendo la 5a. la primera que se le une. La revisión de la "Historia de su espíritu" dataría de IX-1636, y las tres primeras Partes habrían sido redactadas en VII-IX-1636. Frente a Gadoffre, que retrotrae el inciso de la Moral provisional a 1637, lo supone de IX-1636. De II-1637 serían las modificaciones a la Parte 2a., los retoques a la 3a. y los cambios en el título. La inserción de la Parte 4a., en III-1637.

Personalmente, estimo que ello viene a corroborar mi tesis (4) de que Descartes redactó un texto original, respetado sustancialmente en adelante, pero en el que va intercalando incisos. La correspondencia nos informa que en III-1636 el Discurso contaba con la Parte 2a. (el Método) y 4a. (la Metafísica), más "algunas otras cosas" (5), como contenido del prefacio del que ya se tiene noticia, como proyecto, de 1-XI-1635 (6). E. Denissoff acepta que en II-1637 todavía faltaba la Parte 4a. (p. 272), siguiendo la justificación de Descartes, posterior al Discurso, de no haberla añadido hasta el último momento, como excusa de sus deficiencias (7); sin embargo, como esta afirmación contradice la carta de III-1636, no creo deba ser tomada en consideración, sino como una falsa excusa (8).

<sup>(1)</sup> Revue Philosophique de Louvain, 54 (V-1956), 254-282.

<sup>(2)</sup> Análisis del "Discurso del Método" Revista de Filosofía, 53-54 (Madrid, 1955), 293-351.

<sup>(3)</sup> Revue Philosophique de Louvain (XI-1956), 630-1.

<sup>(4)</sup> O. C., 322.

<sup>(5)</sup> AT I 339.

<sup>(6)</sup> AT I 329 - 30.

<sup>(7)</sup> AT I 560.

<sup>(8)</sup> Véase mi estudio, 322, n. 204.

Por otra parte, el título ("Proyecto de una ciencia...") se refiere directamente a la Parte 6a. y la petición de Balzac (9) garantiza la parte autobiográfica. Así, en III-1636, el Discurso comprendía: 1º, los párrafos de la autobiografía; 2º, el inciso del Método; 3º, el inciso de la Metafísica; 4º, los proyectos para el futuro. No veo ninguna garantía para aquella afirmación de que la Parte 5a. es la primera que se une a la 6a. En mi citado estudio, distinguía entre lo que del tratado del Mundo habla (AT VI 40/21 a 41/21) y lo que del tratado resume (AT VI 41/22 a 61/3). Lo primero, no siendo más que una etapa de la autobiografía, debe considerarse con ésta; de lo segundo sólo caben hipótesis no comprobadas.

Sin embargo, para centrar este problema, creo necesario volver al tema del por qué del Discurso. E. Denissoff sostiene: "... Descartes... inicia la redacción de una obra sobre el conjunto del universo, el Mundo, que abandona en 1633, a consecuencia de la condenación de Galileo, para testimoniar, dice, su sumisión a la Iglesia (....). ¿No es, sobre todo, que se da cuenta de la imposibilidad de conducir a buen fin una obra tan considerable como una Suma científica?" (p. 257). Creo que no es necesario recurrir a esta hipótesis cuando la Correspondencia nos informa detenidamente de cómo fue la doctrina del movimiento de la tierra, sostenida en el Mundo, la que provocó el abandono (abandono solamente por poco tiempo) del tratado ante la condenación de Galileo. Es más, estimo que esta situación histórica condicionó todas las obras posteriores de Descartes, tanto que el Discurso, con los Ensayos, no vino a ser sino un intento de hacer que se levantase la condenación de Galileo. Si Descartes lo dice, si no hay razón alguna para suponer que falsee los hechos, y si ello permite precisamente explicar la estructura del Discurso, estimo imprescindible tenerlo en cuenta.

Compárese el texto-eje del Discurso con la carta a Mersenne de XI-1633:

"Así, pues, hace ahora tres años que había acabado el tratado que contiene todas esas cosas [el Mundo], y que comenzaba a revisarlo, a fin de ponerlo en las manos de un impresor, cuando supe que personas a quienes guardo deferencia, y cuya autoridad no puede menos sobre mis acciones que mi propia razón sobre mis pensamientos, habían desaprobado una opinión de física, [el movimiento de la Tierra], publicada poco antes por otro [Galileo], de la cual yo no quiero decir que fuese [partícipe], sino más bien que yo no había notado en ella nada, antes de su censura, que pudiese imaginar fuese perjudicial ni a la Religión ni al Estado, ni, por consiguiente, que me hubiese impedido escribirla si la razón me lo hubiese persuadido, y que eso me hizo temer que, a pesar de todo, no se encontrase alguna entre las mías, en la que me hubiese equivocado, no obstante el gran cuidado que siempre he tenido de no recibir novedades en mi creencia de las que no tuviese

"Ciertamente me había propuesto enviarle mi Mundo por estas fechas y no hace más de quince días que estaba completamente decidido a enviarle al menos una parte, si todo no podía estar transcrito en tal tiempo; pero le diré que, habiendo hecho preguntar estos días en Leyden y Amsterdam si el Sistema del Mundo, de Galileo, estaba, pues creía haber sabido que había sido impreso en Italia el año pasado, se me dijo que era verdad que había sido impreso, pero que todos los ejemplares habían sido quemados en Roma al mismo tiempo y él condenado a algún castigo; lo que me ha extrañado tanto, que casi me he decidido a quemar todos mis papeles, o al menos no dejarlos ver a nadie. Porque no me puedo imaginar que él, que es italiano, e incluso bienquisto del Papa, según lo que oigo haya podido ser tratado en criminal, sino sin duda porque habrá querido establecer el movimiento de la Tierra, lo que estoy bien enterado de que ya había sido censurado otras veces por

demostraciones muy ciertas, y de no escribir nada que pudiese volverse en perjuicio de nadie. Lo cual ha sido suficiente para obligarme a modificar la resolución que había tenido de publicarlas" (10).

algunos Cardenales; pero pensaba haber oído decir que desde entonces no se dejaba enseñarlo públicamente, incluso en Roma; yo confieso que, si eso es falso, también lo son todos los fundamentos de mi Filosofía, pues se demuestra por ellos evidentemente" (11).

El cotejo de las frases podría seguir bastantes líneas más (las líneas siguientes son tan literales, que obligan a pensar en un "borrador" común).

Pero, es más, Descartes publica los Ensayos, con su prefacio, cuando desespera de poder publicar pacíficamente el Mundo, pero sin abandonar el proyecto de publicarlo: "No siendo otra [la causa final del Discurso] que el posibilitar la publicación del Mundo, que las circunstancias le habían llevado a diferir" (12). Mal podía haberse desilusionado de su tratado del Mundo cuando lucha durante más de diez años por posibilitar su publicación y cuando los Principia van a ser simplemente un sustitutivo suyo.

E. Denissoff concluye: "El Discurso se nos muestra como un enfermo rodeado por varios médicos que le obligarían a ingerir medicinas, cuando el remedio eficaz sería el escalpelo" (p. 279). Esta conclusión me parece muy acertada. El estudio del Discurso no es lícito en función de sistemas posteriores, sino simplemente de la concatenación de los hechos que guiaron a Descartes en aquellos años concretos. No quiero dejar de señalar, a este propósito, mi gran sorpresa cuando encontré que Descartes incluyó en el Discurso la parte de Metafísica por ser escolástica, como defensa frente a posibles ataques a su Física, cuando ya estaba habituado a oir condenar precisamente esa Metafísica precisamente por los escolásticos actuales: y, sin embargo, Descartes es congruente, pues sólo fue metafísico contra su voluntad, para defender los fundamentos teóricos de su Física. Sin embargo, tampoco creo sea lícito amputar el Discurso: hay que tomarlo tal como salió de las manos de su Autor, pero, eso sí, entenderlo como su Autor quiso que se lo entendiera: una defensa (implícita en la forma; explícita en la táctica) del movimiento de la tierra.

<sup>(10)</sup> AT V 60-4 ss.

<sup>(11)</sup> AT I 270-1.

<sup>(12)</sup> E. GILSON, Discours de la Méthode. Texte et Commentaire (París, 1920), 371. Véase mi estudio, 310-4.